

enredarte



Pensar, construir y compartir
el saber pedagógico para el buen vivir

UTOPIA POSIBLE: LA PEDAGOGÍA NECESARIA

*¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original.
Original han de ser sus instituciones y su Gobierno y originales de fundar unas y otro.*

O inventamos o erramos.

Maestro Simón Rodríguez

Simón Narciso de Jesús Carreño Rodríguez (Caracas, Venezuela, 28 de octubre de 1769–Amotape, Paita, Perú, 28 de febrero de 1854), conocido en su exilio de la América española como Samuel Robinsón, fue un educador, escritor, ensayista y filósofo venezolano. Tutor y mentor del Libertador Simón Bolívar al igual que Andrés Bello, fue un visionario defensor de la educación pública.

Es importante iniciar esta reflexión de la Utopía Posible, dando unas breves referencias del maestro Rodríguez, sin duda uno de nuestros primeros educadores, sembró desde hace más de 200 años la Pedagogía Necesaria para Nuestra América.

La memoria es vehículo de toda transformación, ya que nos permite hacer recuento de quienes dejaron herencias dignas no solo de ser valoradas sino además continuadas, en un proceso continuo de reapropiación y ruptura, en amoroso vaivén hacia el futuro mejor que desde el presente podemos edificar.

Es en ese sentido que la contundencia del llamado de la frase, “O inventamos o erramos” se convierte en el desafío del presente, en el llamado a poner manos en la obra del porvenir, en la enseñanza de quien pensó en nosotros, hombres y mujeres del ahora, sin conocernos.

Es posible como educadores retomar la palabra e ir más allá de las recetas educativas que imponen los organismos financieros internacionales a los procesos culturales de la humanidad, pretendiendo una educación de carácter técnico y meritocrática.

En este escenario de complejidad hemos apostado a la construcción de redes que permitan transitar la utopía de buscar las formas de hacer la escuela y ser maestro, desaprendiendo lo dado y aprendiendo desde las voces de sus protagonistas: a través del encuentro permanente de la experiencia pedagógica de los educadores que se atreven a tomar la palabra y poner en la escena pública sus saberes y compromisos por la educación desde el Derecho Humano.



Esto nos enfrenta ante algunos de los problemas principales en la mejora de la enseñanza y de la educación, ya que una condición para el cambio consiste en mantener vigentes aquella visión de lo que la escuela es como realización.

Es casi de sentido común aceptar que poco se podrá hacer por la escuela si no se entiende su constitución, sus tradiciones y sus vigencias. El filósofo francés *Gilles Deleuze* nos invita a pensar en sus escritos que nadie debe jamás hablar en nombre de otros sino más bien propiciar los espacios y oportunidades para que todas y todos sean voces en acción y acciones que son escuchadas desde sí mismas.

Desde ese contexto de utopía se instituyen prácticas que inspiran a seguir modelando una escuela comprometida con sus contextos locales y universales, una escuela que construye conocimiento a través de la sistematización de sus experiencias y una escuela que potencia la formación de una ciudadanía creativa para toda la comunidad educativa teniendo como horizonte el ejercicio pleno de la democracia.

La escuela que soñamos, aquella que se ha ido construyendo desde las bases latinoamericanas, se impone como una necesidad ineludible ante los discursos y políticas contemporáneas que proponen una mirada negativa del maestro, del educador, del docente; ante la deslegitimación de la escuela como espacio público de circulación de saberes; ante la utilización de evaluaciones estandarizadas para la imposición de modelos educativos que tienden a homogeneizar el pensamiento desde la lógica de mercado imperante.

Los avances científicos tecnológicos de los últimos años nos ponen frente a un contexto complejo, que modifica las raíces mismas de los modos de vinculación social. En la complejidad de los cambios que esto impone, se hace imprescindible re significar la condición misma del ser educador, comprometido con la construcción de un pensamiento crítico en interrelación con los conocimientos específicos de las neurociencias, la robótica, la informática, la telemática. Sosteniendo la importancia de reconocer el sentido social y pedagógico de los mismos, integrados a los sistemas educativos desde una visión humanista que garantiza la convivencia entre el mundo social, natural y científico.

Ese es nuestro desafío: promover un aprendizaje para la vida, formar un sujeto activo, creativo, epistémico, ético, lúdico, estético y político, potenciando en los procesos de enseñanza y aprendizaje sus capacidades individuales y colectivas, y buscando el desarrollo de sus contextos desde lo locales hasta lo internacional.

Pensar desde la originalidad de Nuestra América es asumir la pedagogía como una acción ética y política que construye horizontes, que orienta, que traza sueños, que apuesta por un modelo educativo flexible y democrático, que propicia la equidad, la justicia social y oportunidad para todos.

“¿Dónde iremos a buscar modelos?” es la pregunta-desafío del maestro Simón Rodríguez. ¿Cómo podemos pensar hoy esa América Española original que nos propone el pedagogo?

Nosotras y nosotros respondemos hoy: los modelos deben partir de la rica tradición pedagógica de nuestro continente, trabajando por la memoria en la construcción de una identidad original latinoamericana a partir del intercambio de experiencias educativas desde el Rio Bravo hasta la Patagonia. Anticipémonos a los dueños del pensamiento único, para instaurar la Escuela que necesitamos para el desarrollo integral y sostenible de las comunidades.

A Instaurar la Utopía de los Posible. La Pedagogía Necesaria.

Sea www.retemac.org.mx

Morelia, Michoacán, México a 7 de marzo del 2018
Red para la Transformación Educativa en Comunalidad.

